

## ¿Dónde está el comandante Wichangnērrē? Topología política, parentesco y territorialidad de los Batallones de Indios Auxiliares en el río Negro, Patagonia (1861-1879)

DAVIES LENOBLE, Geraldine / UNQ - UTDT - gsd5@georgetown.edu

MAZZALAY, Víctor Hugo / CONICET - Universidad Nacional de Villa María -  
vhmazzalay@gmail.com

GONZÁLEZ BAGUR, Ivana / CONICET- Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas -  
ivana.bagur@gmail.com

VEZUB, Julio / CONICET - Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas -  
juliovezub@gmail.com

---

Bloque II: Tramas, redes y relaciones en el Puelmapu

---

» *Palabras claves: redes sociales - Carmen de Patagones - Sistemas de Información Geográfica*

### » **El ARS y los SIG para estudiar las fronteras patagónicas del siglo XIX**

En esta ponencia presentaremos los avances de un trabajo conjunto que busca combinar diversas metodologías de análisis cualitativo y cuantitativo de datos territoriales y relacionales para lograr una mayor comprensión de las estructuras políticas indígenas del norte de la Patagonia, los cambios temporales y espaciales, así como su relación con los estados nacionales y provinciales de la segunda mitad del siglo XIX. Focalizaremos la observación de las décadas de 1860 y 1870 como el período clave de la expansión estatal, el desequilibrio del estatus quo fronterizo y el comienzo del fin de las autonomías indígenas en la región.

Revisamos para ello un corpus que ya ha sido analizado en nuestros trabajos previos, integrado por las listas de revista de los batallones de “indios amigos” que se conservan en el Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro (Vezub, 2009, 2011 y 2015; Davies Lenoble, 2013 y 2017; Vezub y Mazzalay, 2016). En esta oportunidad, además de concentrarnos en la serie completa de los listados que se redactaron en la comandancia entre 1861 y 1879, los combinaremos con los registros parroquiales de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen de Patagones a los fines de explorar la variable de género, incorporando mujeres, matrimonios, comadrazgos y linajes maternos para identificar actores, actrices y relaciones en red.

Profundizaremos colectivamente los estudios anteriores y se ampliará el tratamiento de las fuentes a la luz del Análisis de Redes Sociales (ARS) y los Sistemas de Información Geográfica (SIG) con el objeto de describir la morfología y la evolución de las estructuras de parentesco y poder indígena del norte de

la Patagonia, así como la creciente militarización de los lazos. Como hipótesis general, consideramos que los cambios de grado y las incorporaciones de nuevos soldados y oficiales indígenas en los listados de revista son la manifestación de distintos eventos críticos que muestran la evolución de las relaciones de los liderazgos mapuche, pampa y tehuelche con los estados bonaerense y argentino entre 1861 y 1879.

Buscamos, por un lado, problematizar el uso de este tipo de documentos atendiendo a su origen, condiciones de creación y conservación como archivos, así como la potencialidad del uso de ARS y SIG para sistematizarlos e interpretarlos históricamente. Por otro lado, atendiendo al impacto del cruce de las lógicas estatales, parentales y territoriales de organización sociopolítica, intentamos analizar los cambios que se advierten en el encabezado de las listas conforme pasan los años, las modificaciones de rango de los individuos, la cantidad de indígenas enrolados y las variaciones de los nombres propios, apellidos cristianos y los *kümpeñ* o “nombres de buena familia” mapuche.

En lo que respecta al estudio particularizado, el análisis de detalle permitirá comprender la centralidad histórica que asumió el linaje de los primos Llanquitrutz, Chingoleo Cheuqueta y Saygüequé en el País de las Manzanas y la cuenca de los ríos Limay-Negro, especialmente ante la muerte de Chingoleo en 1867 y la manipulación por parte del comandante argentino de Carmen de Patagones para que el sucesor como cabeza del batallón de “indios amigos” fuera Wichangñerrē, o Miguel Linares por su bautismo cristiano.

Esta metodología es el camino para dirimir la discusión entre una de las autoras (Davies) y otros autores de la ponencia (Vezub y Mazzalay), acerca del alcance y las dimensiones de la autoridad de Linares sobre el linaje de Llanquitrutz y Saygüequé y, más en general, sobre la topología relacional y territorial de los parientes militarizados al influjo de la comandancia de Carmen de Patagones. Al cotejar el corpus con un conjunto documental más amplio de archivos como los parroquiales y otras fuentes de datos sobre las relaciones parentales como los epistolarios de los *longko*, las crónicas de viajeros y las etnografías, se avanzará en la comprensión de en qué medida las modificaciones en la composición de las listas de revista expresaban cambios políticos de los liderazgos, el estado de las relaciones fronterizas y las redes indígenas en las que las mujeres y también los criollos fueron actores claves, complejizando las variables de género e interétnica que no estaban suficientemente presentes en los trabajos anteriores. Entre otros aspectos puntuales también buscaremos visibilizar a los líderes de segundo rango y las dinámicas de poder internas de los cacicatos.

El marco amplio del estado del arte lo ofrece la historiografía referente a los “indios amigos”, las raciones y los batallones auxiliares en las fronteras de Buenos Aires, Córdoba, San Luis y Mendoza, especialmente en torno al rol de la “amistad” indígena como alianza o categoría política, los niveles de autonomía, el alcance de los gobiernos y estados sobre su organización, la militarización y la territorialidad, etc. Hay una vasta literatura que no es obligatorio referenciar en un “resumen extendido”, que se presenta ante especialistas, ya que varios autores y varias autoras que han aportado al conocimiento de estas problemáticas participan en estas jornadas. Hecha esta advertencia, a riesgo de

cometer omisiones injustas y con vistas a la presentación futura de los antecedentes exhaustivos, se debe mencionar el arco que va de las investigaciones de Silvia Ratto sobre el “Negocio Pacífico de Indios” (Ratto, 2003), los enfoques comparativos de Daniel Villar y Juan Francisco Jiménez (Villar y Jiménez, 2003, 2011) a las perspectivas macro y micro estructurales de Mónica Quijada (Quijada, 1999, 2002) e Ingrid de Jong (Jong, 2011). En la metodología, además de los antecedentes propios que ya referenciamos, hay que destacar las reconstrucciones censales y nominativas de gran volumen que se publican en el libro editado por Luciano Literas y Lorena Barbuto (Literas y Barbuto, 2021), donde también participó de Jong, que deposita especial énfasis en la comprensión de las dinámicas de la militarización indígena.

Someramente, en el plano epistemológico, Martha Bechis y Raúl Mandrini anticiparon los recursos de las “Humanidades Digitales” y la combinación de metodologías cuantitativas y cualitativas como el ARS y los SIG para describir y analizar las estructuras indígenas de Araucanía, Pampa y Patagonia. Bechis propuso estudiar las distinciones étnicas a la luz de las teorías del caos, la comunicación, la cibernética, y las redes neuronales (Bechis, 2008: 414). Mandrini, por su parte, en el terreno de la descripción empírica, resultó igual de sugerente en el plano conceptual. Basta ver los mapas y las redes de comercio, rastrilladas y territorialidad que un artista dibujó a su pedido para ilustrar *Volver al país de los araucanos* (Mandrini y Ortelli, 1992) para vislumbrar la influencia que tuvo esta cartografía artesanal en nuestra metodología.

El ARS combina técnicas cualitativas y cuantitativas con las Humanidades Digitales como marco conceptual. Por lo tanto, se trata fundamentalmente de la operación de “dígitos” y cómputos mediante programas informáticos que resuelven los cálculos conforme a algoritmos, pero de manera orientada por las preguntas, el relevamiento y la disposición del registro de los datos en el marco de una investigación singular (Vezub, 2019: 146). A su vez, el ARS puede combinarse con los SIG cuando se busca pasar del análisis topológico a la topografía de actores y relaciones sociales, que se representan con coordenadas geográficas. Los SIG se definen como sistemas de información que permiten “...almacenar, organizar, editar, analizar, integrar, modelar, compartir y mostrar información geográficamente referenciada, es decir, datos que tienen asociada una referencia espacial” (Pedrotta y Sourrouille, 2019: 157).

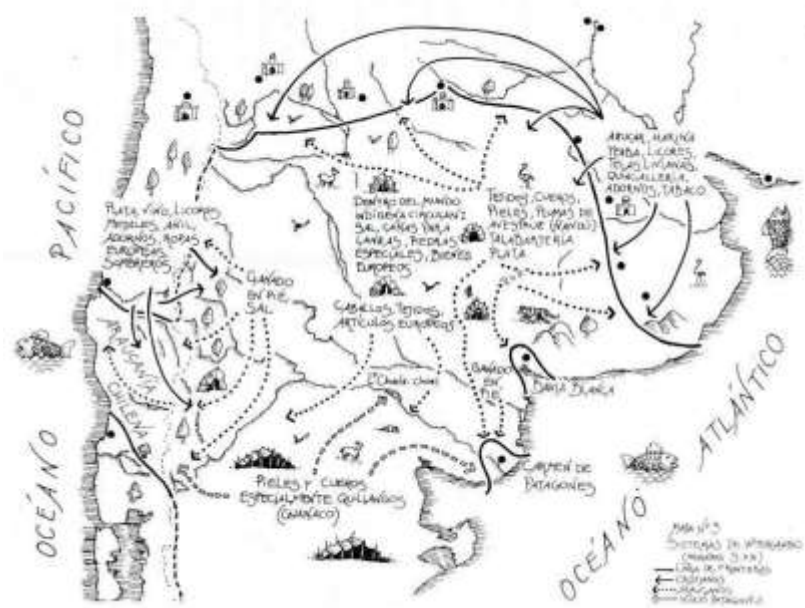


Figura 1: “Sistemas de intercambio (mediados S. XX)”. Ilustración de Oscar Rojas (Mandrini y Ortelli, 1992:

113)

En la presentación de este avance el análisis espacial de las redes que se leen en los listados de los “indios amigos” y en los registros parroquiales se postergará para un desarrollo posterior, remitiéndonos a la cartografía que hemos elaborado en las publicaciones anteriores para comprender el punto de partida y describir la territorialidad de las jefaturas mapuche, pampa y tehuelche al momento de las campañas de conquista militar. A solo efecto de precisar la metodología, se verá en el mapa siguiente que la combinación de ARS y SIG es muy útil para localizar las relaciones, pero también para asociar la densidad y el grado de cohesión de una red social, la centralidad de actores, su intermediación, clústeres, etc., con la distancia espacial. Ello resulta conveniente para describir y analizar territorialidades en disputa, los solapamientos entre cacicazgos, jefaturas o liderazgos sin jurisdicción ni límites precisos. Para esta perspectiva, una influencia territorial o un dominio, lo que en el lenguaje de la documentación fronteriza se denominaba “los campos” del cacique tal o cual, se define por las relaciones entre los actores, jerárquicas, de intermediación u horizontales, reemplazando la tendencia de antaño a representar aproximativamente los territorios étnicos o de los cacicazgos como manchones coloreados o sombreados en el mapa.

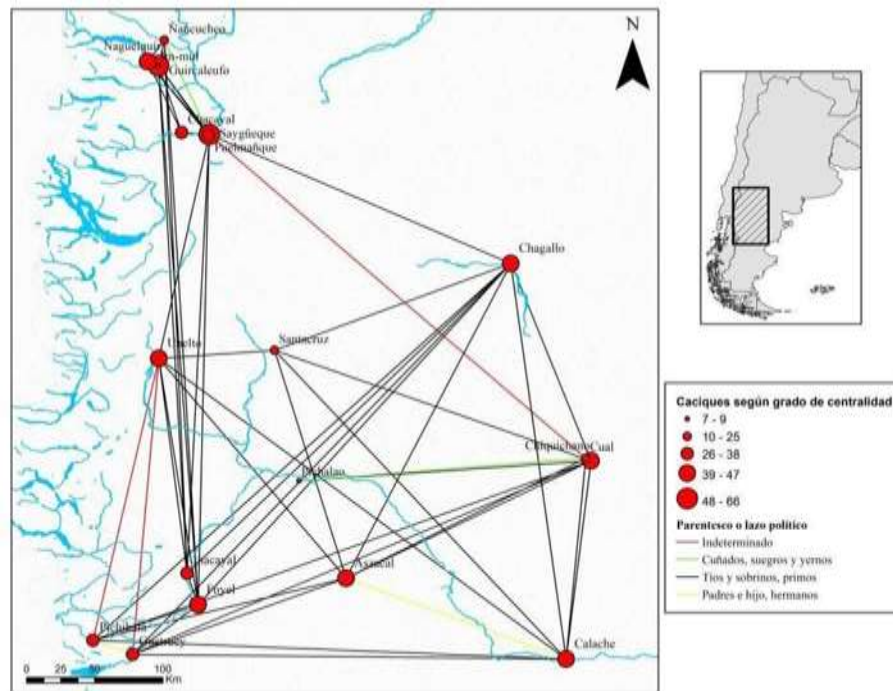


Figura 2: Territorialidad de caciques subordinados a Saygüequé, ca. 1880 (Vezub y Mazzalay, 2016: 93)

Concentrados en la dimensión topológica del estudio de caso, ¿qué permite ver y comprender el ARS que no se pueda resolver mediante la descripción histórica o el análisis antropológico “clásico”? Trabajar con esta metodología permite visibilizar actores “opacos” y la importancia de los “lazos débiles” para la cohesión estructural (Granovetter, 1973; Giles, 2012), aportando a la comprensión de las formas de organización social, su evolución, continuidades y crisis.

También, deja al descubierto el apriorismo de categorías como la “etnia” y su poca operatividad para reconstruir fenómenos, contingencias y procesos. En cambio, resalta los vínculos interpersonales, así como “...la capacidad de los individuos de construir, al menos parcialmente, su propio entorno” (Bertrand, Guzzi-Heeb y Lemercier, 2011: 2). Ello resulta relevante para el estudio de la sociedad de Pampa y Patagonia del siglo XIX, donde el parentesco era la matriz de legibilidad y el formato práctico de las relaciones políticas, diplomáticas, guerreras y comerciales. En esta dirección, el ARS es una herramienta para superar visiones de la frontera como una traza o límite que separa un mundo relacional indígena de otro criollo o estatal que no tendrían conexiones, cuestionando la naturalización, la estabilidad y la homogeneidad étnica de los territorios autónomos del Estado.

## › **El tratamiento de los corpus documentales**

### *Las listas de revista*

Los listados de los “indios amigos” que se relevaron para este trabajo fueron consultados en el Archivo Histórico de la Provincia de Río Negro (AHPRN) en la sección “Listas de Revistas”, que contiene

copias de los originales obtenidos en el Archivo Histórico del Comando en Jefe del Ejército, según el sello al final de los documentos.<sup>1</sup> El AHPRN las recopiló en carpetas caratuladas por año. Sin embargo, estas carpetas contienen más de una lista por año y en varias ocasiones los folios aparecen mezclados y sin fechar. Por lo tanto, una vez relevadas se procedió a ordenarlas en una planilla de cálculo conforme a los años, el orden de los nombres, el tipo de caligrafía y planilla. Se configuró así una base de datos con diecisiete listas de revista de las cuales siete están completas y otras diez incompletas, pero que contienen los primeros folios con la nómina de los oficiales de rango.

Hay dos listas sin fecha (S/F), aunque sabemos que se corresponden con el período 1861-1879 gracias a otros datos contextuales. Las siete primeras están tituladas y encabezadas por el “Cacique Benito Chingoleo Cheuqueta”, hasta su muerte en 1867, que motivó una segunda lista rubricada en abril del mismo año con el “Sargento Mayor Miguel Linares” como “Comandante interín”. Para la década de 1870 contamos con siete listas tituladas con la leyenda “indios amigos (Linares)”, pero que están encabezadas por el “Mayor Valentín Sayhueque”, lo que indica una dependencia de aquel desde la perspectiva de las autoridades argentinas. Hay dos listas que no logramos precisar todavía a qué año corresponden, ambas tituladas como “indios amigos (Linares)”, también encabezadas por el Mayor Sayhueque, pero forzosamente debieron ser de 1868 en adelante. Para integrar la base de datos y realizar el ARS consideramos a Miguel Linares como parte integrante del listado, aunque formalmente se lo presente como la autoridad externa a la cual reportan los subordinados. Ello permite identificarlo como la figura que produce el alineamiento indígena desde la perspectiva de la comandancia argentina, así como la medición de sus grados de centralidad, intermediación, cohesión y distancia con los demás actores o “nodos” (en lenguaje ARS) del listado.

Al registrar estas listas hemos respetado la ortografía original de cada documento. Sin embargo, al volcar la información en planillas de cálculo para analizar el rol, el lugar y las relaciones de los actores, los cambios en el tiempo, etc., se corrigieron las variaciones onomásticas u ortográficas para evitar la duplicación de los nodos. En algunos casos, la sola referencia a nombres propios, apellidos genéricos e incluso apodos (ej. “Pablo”, “Morales”, “Chalupa”, etc.) impide al momento la identificación de varios actores, generalmente los soldados o revistados de menor rango. No obstante, estas dificultades, la labor de refinamiento y chequeo del registro podrá progresar mediante el cotejo con otras fuentes como se ha explicitado.

Las diecisiete listas incluyen un total de 241 hombres bajo revista con el rótulo de “indios amigos”, obviamente, muchos nombres permanecen año a año y también hay altas y bajas. A diferencia de las publicaciones anteriores es menester insistir en que para esta fase de la investigación hemos trabajado con una serie mucho más completa y homogénea acotando el período estudiado. Anteriormente realizamos el ARS a partir de dos listas de revista, la de 1861 de manera parcial, y la de 1867 cuando

---

<sup>1</sup> Tanto la máxima jerarquía del Ejército como la dependencia que resguarda su archivo histórico cambiaron varias veces de denominación. Desde el retorno a la democracia son el Estado Mayor y el Servicio Histórico del Ejército respectivamente.



exclusivamente actores y no eventos, asociándolos según el parentesco: abuelos/as-nietos/as, padres/madres-hijos/as, parejas (matrimonios y concubinatos), hermanos/as, tíos/as-sobrinos, primos/as, suegros/asyernos/nueras, cuñados/as, compadrazgos y madrinazgos. Las figuras 7 y 9 incluyen los parentescos entre los varones que integran las listas de revista y las mujeres.

Se han considerado las variaciones ortográficas y al respecto se advierte la imprecisión para identificar tanto en los documentos militares como en los parroquiales a los actores con nombre indígena. Las prácticas de cambio o agregado por los parentescos políticos y las estrategias de prestigio y alianza como los “nombres alcanzados” asumen la dimensión de un verdadero “nomadismo onomástico”, que es acorde con los usos del territorio. Los registros parroquiales combinan la inscripción de nombres en lenguas indígena con otros españoles y cristianos. Más en general, son la expresión de redes extensas de parentesco entre los soldados y oficiales de las listas de revista que formaban parte de la aldea de El Carmen, fueran indígenas o criollos, relaciones de las que también participaban las autoridades bonaerenses y argentinas, donde las mujeres tenían roles centrales en la construcción de los vínculos.

La innovación del trabajo con estos registros de bautismos, matrimonios y defunciones con fechas extremas entre 1780 y 1955 se realiza por dos puntos: en primer lugar, permite reconstruir genealogías y linajes completando los vacíos de las etnografías de mediados de siglo XX de las cuales Casamiquela (2004) fue uno de sus principales exponentes, ratificando o rectificando el carácter conjetural o especulativo de muchos de sus datos, y en segundo lugar porque desmonta las imágenes de un mundo fronterizo escindido al mostrar con una serie continua de datos que se remontan al siglo XVIII posibles niveles de penetración colonial (Antiguo Régimen y posrevolucionario) en la sociedad mapuche, pampa y tehuelche, tanto por parte del funcionariado como por parte de la iglesia católica en la práctica de registrar, identificar y contar personas y lo que ello significa en la configuración de redes indígenas y criollas como base para la expansión del Estado. Nos permite ampliar la discusión entre los autores sobre la temporalidad de la penetración estatal y el desequilibrio de poder que daría fin a la autonomía indígena. ¿En qué momento impartir sacramentos al igual que reclutar soldados, junto con el comercio, como vectores de la producción de hegemonía desequilibraron la autonomía indígena? El ARS reforzará la evidencia de que ninguno de los actores y actrices principales de los toldos y *ruka* era ajeno al mundo de la aldea de Carmen de Patagones, su iglesia, su fortificación, sus casas, chacras y estancias a través del parentesco ampliado, los compadrazgos y comadrazgos, las relaciones de intercambio, servidumbre y trabajo. A su vez, el parentesco como lógica política penetró la estructura de poder en la propia aldea y la organización estatal. Páginas más adelante mostraremos cómo cruzamos los registros parroquiales con las listas de revistas mediante el ARS y cómo graficamos las relaciones.

### *Nuevos resultados del análisis*

En el trabajo previo con la serie completa de listas de revista mediante metodología cualitativa (Davies, 2013) se aportaron observaciones nuevas y otras que ratificaban o corregían la interpretación de listas



discontinuas o de autoría, formato y organización diferente (Vezub, 2009). Se advirtió la posición de Maciel como aliado subordinado a Chingoleo, la aparición y desaparición de Manquelaio (hermano mayor y sucesor de Llanquitrúz que muere en 1863), el ascenso de Miguel Linares en 1865 (bajo influencia de Chingoleo) y su consagración como “Comandante ínterin” (sic) en la lista de abril de 1867, la aparición de Faquico como capitán en esta última nómina (probablemente un hijo, sobrino o hermano menor de Llanquítúz o Chingoleo), así como la presencia de nombres de linaje colonial y apellidos criollos con vínculos de parentesco en Carmen de Patagones.

A partir de la muerte de Chingoleo se produjeron diferencias significativas en la composición formal o sustantiva de cada documento anual: el rango de “Comandante” sale del listado, los cambios en la titulación de las listas (“Indios amigos (Linares)”), Valentín Saygüequé pasa a encabezarlos como “Mayor”, hay modificaciones en los rangos principales y también en los soldados (desaparecen y aparecen actores), la externalización de Miguel Linares en la lista como referente a quien reportan los individuos enumerados, el ascenso de sus hermanos Manuel y Antonio Linares, Ancalao chico, Ñancucho y Bartolo Alfaro, etc.

Si bien hay cambios que pueden deberse a errores del registro y hay varios que se explican por las muertes que se constatan por otras fuentes, se observaron modificaciones importantes. En primer lugar debemos observar que no hemos encontrado hasta el momento listas de revistas previas a 1861 que sistematicen la información en Carmen de Patagones. Por lo tanto, estas listas se realizaron a partir de la reunificación de la provincia de Buenos Aires con la Confederación y estaban basadas en la firma de los tratados y el racionamiento que se había establecido entre la provincia y Llanquitrúz en 1857, la renovación con su sucesor Chingoleo en 1859, y el tratado establecido entre el gobierno nacional y Saygüequé en 1863 (Vezub, 2009; Vezub y Mazzalay, 2016; Davies Lenoble, 2013). Si bien estas listas organizarían los sueldos, vestuarios y raciones estipuladas por tratado, la cantidad de individuos y los rangos en estas listas (entre 93 y 127 variando por año) no coinciden con la cantidad de personas que se racionarían según los tratados (1 cacique, 8 capitanejos y 80 soldados en tratados de Llanquitrúz y Chingoleo; 1 cacique, 6 capitanes y 50 soldados en tratado con Sayhueque) ni las raciones registradas en las Memorias de Hacienda del Gobierno Nacional para la “Compañía de Patagones” entre 1865-1875 (104 personas). Por otro lado, debemos observar que para la década de 1850 contamos con las listas de caciques aliados que el Cacique Llanquitrúz apuntó en su correspondencia. El carácter de dichas fuentes difiere del corpus documental analizado en esta ponencia y advertimos la tensión entre las lógicas indígenas y estatales del ordenamiento y registro de las alianzas y jerarquías indígenas.

Respecto a los cambios registrados en las listas trabajadas para esta ponencia observamos que la cantidad de personas enlistadas en aquellas listas que están completas varió entre 93 y 127 personas. Luego, 21 actores solamente figuran en la primera lista de 1861, mientras que 53 actores dejan de figurar en los listados posteriores a 1867, y a partir de las listas de 1873 van apareciendo 100 integrantes nuevos. El listado clave si se considera el incremento de la cantidad de actores es el de 1875, año que marca el cénit de la acumulación de poder de Saygüequé y la redefinición del papel que jugaba en el

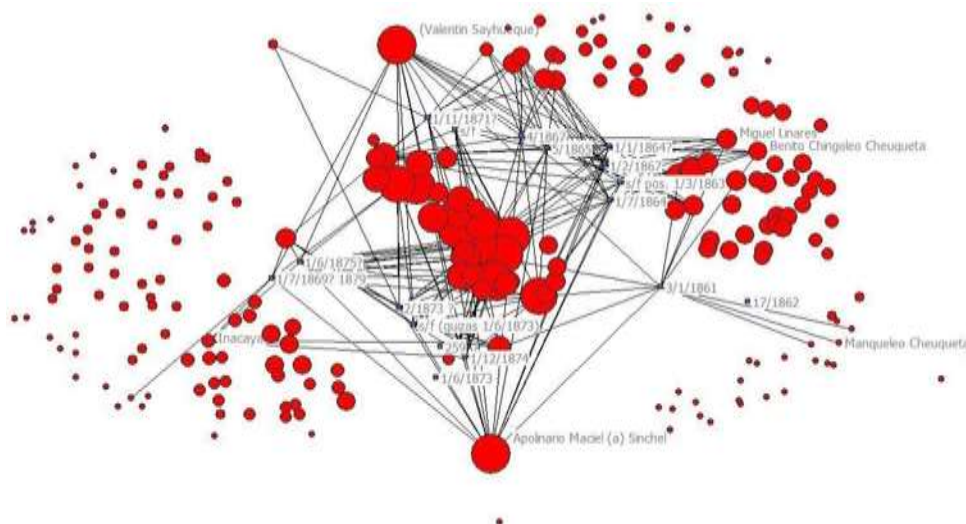
sistema de alianzas fronterizas que se articulaba desde Carmen de Patagones con vistas a las campañas de expansión territorial, una vez derrotado y muerto Calfucurá.

En ese trabajo cualitativo anterior se estimó que, posiblemente, los oficiales y soldados que se mantuvieron después de 1867 respondieran a Maciel y a Linares (como “Pato”, “Manzano” y Hernández), y que los nuevos integrantes del batallón de indios amigos que se agregaron en la década de 1870 responderían a Saygüequé, quien tenía la base de su territorialidad en el País de las Manzanas del sudoeste del Neuquén. También, se observaron relevos generacionales en las listas de caciques importantes como Huinchahal y Chagallo, reemplazados por sus hijos Inacayal y Chagallo chico. Además, aparecen listados nombres de caciques de otras territorialidades como Ancalao chico (posiblemente asociado al cacique Ancalao de Bahía Blanca) y Ñancuqueo, pero con rangos bajos.

El punto de partida para el nuevo análisis cualitativo fue la reorganización de las bases de datos y la generación de un primer grafo que se muestra a continuación, que retoma los publicados anteriormente (Vezub y Mazzalay, 2016), pero a partir de la serie completa de los listados de revista aportados por Davies Lenoble (2013). Antes de dar paso al ejercicio, recordemos que el “grafo” es una forma de presentación de datos cuantitativos, que no se trata de una mera ilustración, sino de un resultado estadístico que muestra un conjunto de objetos que representan las relaciones binarias entre los elementos (actores o nodos) y la visualización de las redes sociales.

Este primer grafo expresa una red de dos modos que vincula actores (círculos rojos) y eventos (cuadrados azules), siendo los primeros los integrantes del batallón de “indios amigos” de Carmen de Patagones y los segundos los listados de revista que los incluyen. Es decir, el acto histórico de redacción de una nueva lista, anual o periódica, es considerado como un “evento” en el ARS donde concurren y coparticipan actores. Para dar mayor legibilidad al grafo y mejorar las observaciones, se quitaron las aristas (o líneas) que representan los vínculos de los soldados, dejando visibles los vínculos con cada evento de los revistados con rango de subteniente o superior. (Debe aclararse que invisibilizar las líneas no significa que la estadística deje de medir las relaciones que expresan).

¿Qué aporta de novedoso este grafo en comparación con las redes de dos modos del ARS anterior? Si bien la carga de la matriz no está totalmente pulida al momento de su realización, se trabajó con una serie documental más completa, mucho más homogénea en lo que hace al tipo de fuente y datos. El análisis continúa la reconstrucción de redes longitudinales que permiten comprender el desarrollo temporal y cómo fue cambiando la estructura social fronteriza entre 1861 y 1879.

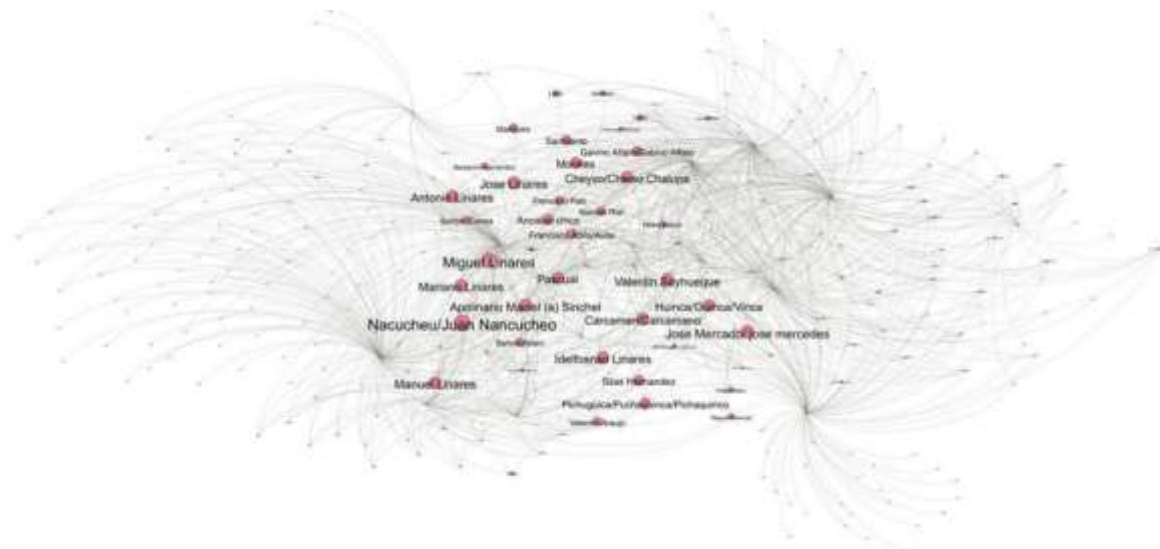


*Figura 4: Matriz o red de dos modos, actores y eventos: listados de revista del Batallón de Indios Auxiliares de Carmen de Patagones, 1861-1879. Elaborada con Ucinet6*

Se observa en la parte superior derecha el nodo “Miguel Linares”, que adquiere tamaño medio si se lo compara con actores de mayor grado o centralidad como Saygüequé o Maciel, que participan en más eventos. Ello obedece al criterio experimental que asumimos para resolver la discusión entre autores y autoras, ya que al organizar inicialmente la base de datos no cargamos a “Miguel Linares” como parte de los listados de revista a partir de 1868, que es cuando pasa del interinato como comandante a quedar por fuera en su condición de autoridad de referencia a la que los integrantes deben subordinación. Que Linares no esté encolumnado formalmente en todos los listados explica que sus grados de centralidad, intermediación y cohesión sean moderados en comparación con otros actores en este primer resultado. Algunos caciques principales al inicio de la década de 1860, como los hermanos Benito Chingoleo Cheuqueta y Manquelaio, son representados con nodos menores porque participan en pocos eventos al morir antes de promediar el período que estudiamos. En cambio, en el centro del grafo aparecen aquellos integrantes de los batallones que están asociados a varios de los eventos. Esta pluralidad de concurrencias es indicativa de los niveles de cohesión considerables que tuvo la red pese a las altas y bajas que se dieron en casi 20 años de redacción de los listados.

A continuación, mostramos la misma matriz de dos modos que vincula a cada actor con los listados de revista que integra, concebidos como “eventos”. Esta matriz está elaborada con el programa para ARS Gephi, que a diferencia del Ucinet6 dibuja las relaciones con líneas curvas. El cambio principal con la figura 4 es que la base de datos ya está depurada y modificada, incluyendo a Miguel Linares en todos los listados a partir de 1868 aunque no aparezca enumerado, siguiendo el criterio de que era la autoridad de referencia a la que los integrantes estaban subordinados. Consensuamos este cambio en la organización de los datos porque la experimentación anterior subestimaba el papel de Linares como intermediario entre los caciques y las autoridades argentinas de Carmen de Patagones. La modificación no es concluyente respecto del peso político real que tenía Linares al interior de las jefaturas y los

prestigios mapuche, pampa y tehuelche, ni cómo se organizaban las lealtades y la movilización de guerreros que apoyaban los pactos fronterizos, pero se justifica al constatar que sus hermanos Mariano, Manuel, Antonio, Idelfonso y también José Linares integraban la gran mayoría de los listados. Por lo tanto, sería contradictorio que ellos tuvieran niveles de cohesión más altos que su hermano mayor, y que aparecieran agrupados más cerca de otros caciques.



*Figura 5: Matriz o red de dos modos, actores y eventos: listados de revista del Batallón de Indios Auxiliares de Carmen de Patagonas, 1861-1879. Procesada con Gephi*

Sobre la base de los mismos datos con los que se representó la matriz de la figura 5, veremos a continuación un grafo de clústeres o cliques que permite establecer la cohesión de los actores en función de su coparticipación en subgrupos:

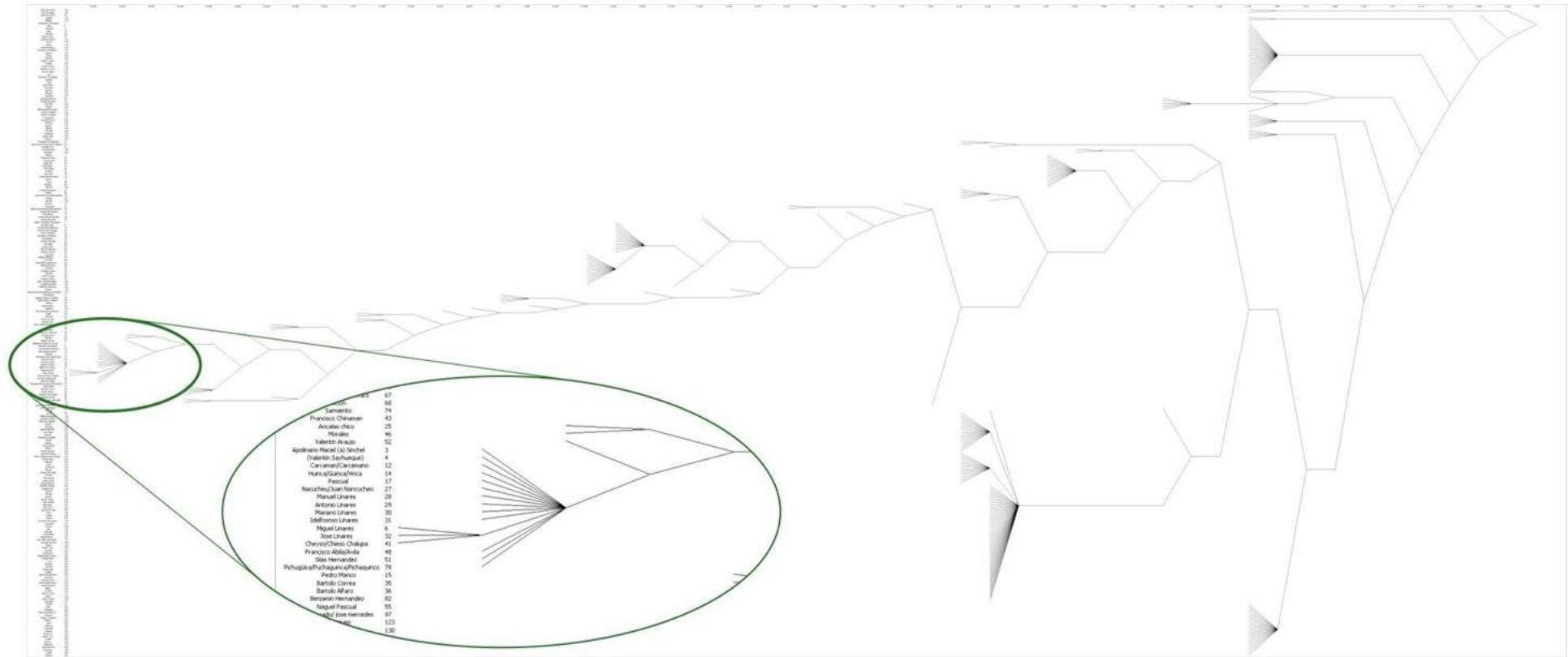


Figura 6: Clústeres de actores o integrantes de los listados de revista del Batallón de Indios Amigos, Carmen de Patagones, 1861-1879.

Conforme a Molina y Ávila (Molina y Ávila, 2010: 44-45) se debe distinguir entre un sentido “blando” de la “clique”, entendida como un subgrupo dentro de una red social, y un “sentido estricto”, que identifica “...un conjunto de nodos o actores que tienen todos los vínculos posibles entre ellos”. Es este “sentido estricto” el que aplicamos para interpretar esta estadística, enfocando la posición que ocupa el clúster o clique central, que se destaca en la figura 6 con la lupa verde.

La clique central está integrada por los actores que comparten presencia en la mayor cantidad de listados y que por lo tanto aparecen con los niveles de cohesión recíproca más altos y que se representan en el grafo como más cercanos. Ello no significa que estén más cerca territorialmente, sino que la distancia menor entre ellos es virtual y obedece a su coparticipación en la mayoría de los listados. Al ser una serie periódica de dieciocho años, la presencia en varias listas de revista indica también que quienes integran la clique central son a su vez el agrupamiento más antiguo de actores, exhibiendo la génesis y la evolución de los pactos de alianza y subordinación.

Los primeros integrantes de esta clique central que agrupa actores de distinta jerarquía son Miguel Linares y sus hermanos, los caciques Apolinario Maciel (Sinchel), Saygüequé y Ñancuqueo, los capitanes o caciquillos Carcaman, Pascual y Huinca que son mencionados en otras fuentes, por ejemplo en la correspondencia de Saygüequé que los muestra en el rol de mensajeros entre las tolderías y Carmen de Patagones, pero también soldados como “Chieso Chalupa”, Francisco Ávila, Silas Hernández y Pichihuinca, que participan en las listas desde el inicio y que podemos conjeturar que reportaban directamente a Linares.

El análisis de clústeres permite identificar el cambio estructural que se produce con la crisis de acefalia y manipulación que siguió a la muerte de Chingoleo en 1867, mostrando como cristaliza un núcleo autónomo en torno a la figura de Saygüequé.

Pasamos ahora de las matrices de dos modos (actores y eventos) a una “cuadrada” o de un modo que vincula a los actores integrantes de las listas de revista por las relaciones de parentesco que se pudieron constatar de los registros parroquiales u otras fuentes, a los fines de visualizar la cantidad de vínculos estableciendo grados de centralidad, cercanía e intermediación y los roles que los actores cumplen en la estructura social, así como sus estrategias políticas y parentales. A diferencia de los análisis anteriores en este grafo y el siguiente (figuras 7 y 9) se agregan a las mujeres y sus relaciones. También, el período es más extenso ya que se incluyen actores previos a la redacción de la primera lista de 1861, como es el caso de José María Bulnes Llanquitrúz que murió en 1858, pero que fueron determinantes tanto en la red parental como en el armado de las alianzas fronterizas entre las jefaturas mapuche, pampa y tehuelche con el estado bonaerense que oficiaron de antecedente y preparación de los batallones indígenas que consagran las listas.

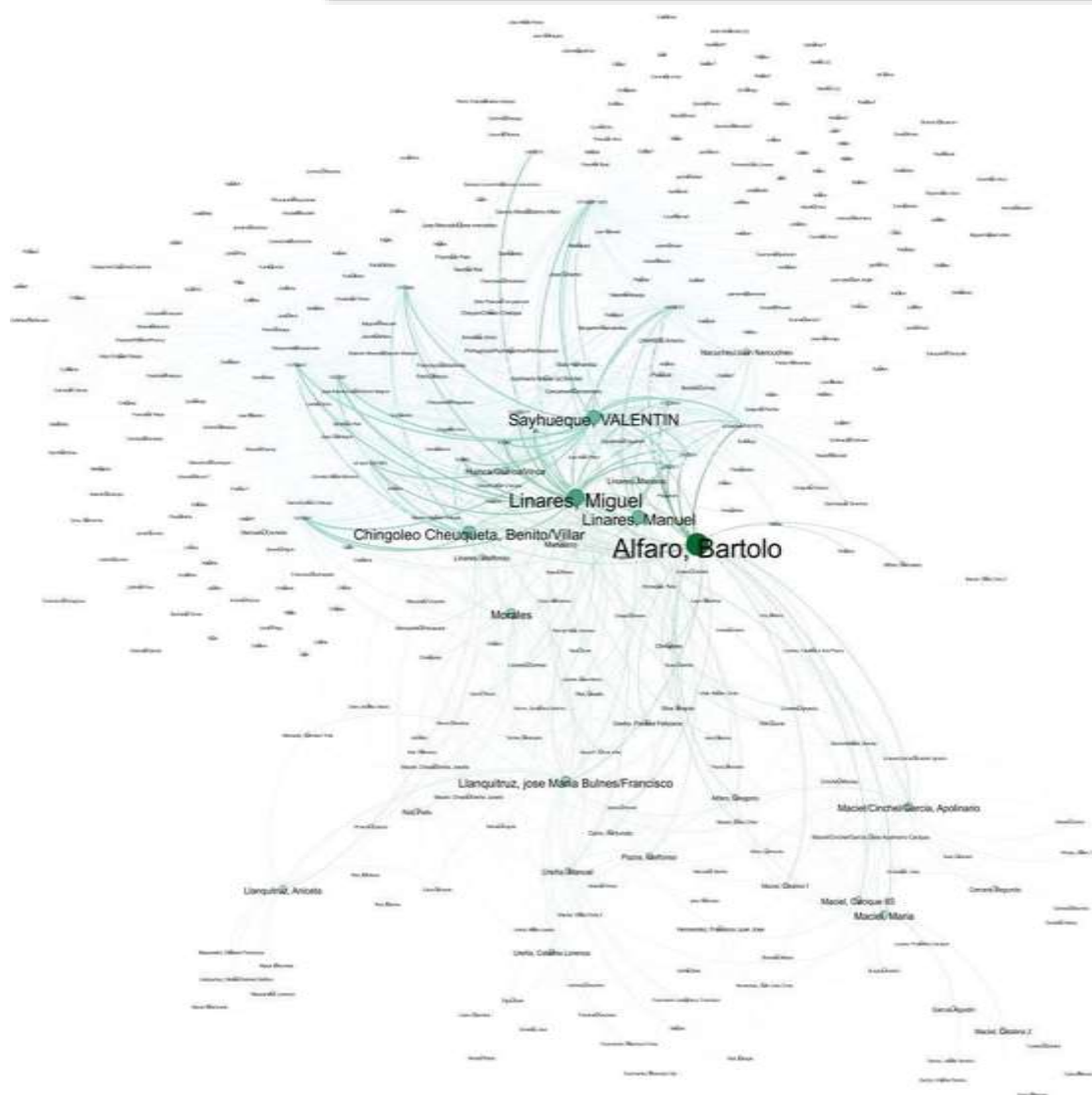


Figura 7: Relaciones de parentesco entre los integrantes de los listados de revista del Batallón de Indios Amigos, 1850-1879. Incluye mujeres conforme los registros parroquiales de Carmen de Patagones.

La figura 7 muestra una red híbrida, que combina los datos de las listas de revista militar con lazos de parentesco. La hipótesis que se desprende de la densidad de la red y sus niveles de cohesión es que hay una relación muy estrecha entre ambas variables, relaciones familiares y reclutamiento. El grosor de las aristas es una función de la jerarquía el tipo de parentesco (ej. Progenitores-hijos/as vale más que tío/a-sobrino/a y esta relación vale más que primos/as).<sup>2</sup> El “grado” es la simple cantidad de vínculos que tiene cada actor o actriz, y en el caso de “centralidad de cercanía” se mide la cantidad de veces que un nodo actúa como puente en el camino más corto entre otros dos nodos.

<sup>2</sup> Valores registrados: abuelos/as-nietos/as 9, padres/madres-hijos/as 8, parejas (matrimonios y concubinatos) 7, hermanos/as 6, tíos/as-sobrinos 5, primos/as 4, suegros/as-yernos/nueras 3, cuñados/as 2, compadrazgos y madrinazgos 1

El “grado” muestra que tan “popular” es alguien, y la centralidad indica el rol como intermediario entre nodos, exponiendo por quién o por quiénes pasa la parte principal de la comunicación. Estas distintas técnicas de medición permiten identificar quiénes son los actores claves en esta red.

Sorprendentemente, la mayor centralidad por parentesco no es la de uno de los grandes caciques. Al tope está Bartolo Alfaro, que ostenta grado de soldado desde 1863 para ascender a capitán en 1873. Poco conocido, este personaje tenía una parentela numerosa que también integra las listas de revista y estaba muy relacionado con los referentes principales. Su nombre pasa inadvertido para la mayor parte de la literatura histórica, pero se sabe que oficiaba como intermediario en los negocios de Saygüequé y que se carteaba con éste (Vezub, 2009: 176), además de ser cuñado de los Linares. Gracias a la etnografía de Tomás Harrington se conoce su nombre mapuche, Millaluan, y que el padre y la madre de Bartolo eran “pampa” o “Gününa Küne” que vivían en Sauce Blanco sobre el río Negro.<sup>3</sup> En los registros de bautismo figura como hijo de Chilachila (posiblemente Maciel) y Francisco Fourmantin, quien podría ser Llanquitrúz por su nombre de bautismo, tema a explorar en el futuro. Más allá del colorido, esta información es significativa cuando se la coteja con los resultados del ARS, mostrando la importancia de un personaje “opaco” que estaba situado en la encrucijada territorial de la red, el curso inferior del río Negro, y que jugaba un papel en la mediación entre otros parientes, tanto comercial como política y militar.

Otros actores con niveles altos de centralidad son Miguel y Manuel Linares, Valentín Saygüequé y su primo Chingoleo Cheuqueta y su hermano Llanquitrúz, que tal como explicamos había sido asesinado en 1858, pero al ser incluido en la matriz de parentescos se destaca su importancia en la red longitudinal por más que no haya alcanzado a ser parte de los listados de revista que se elaboraron después de su muerte.

Respecto de la pregunta que anima la ponencia, “¿dónde está el comandante Wichangñerrē?” o Miguel Linares, la combinación del ARS con la heurística documental arroja pistas para ponderar su rol y lugar. Si en el título parafraseábamos la referencia a la metodología con el juego gráfico infantil que consiste en buscar a un personaje en la muchedumbre, el cruzamiento de archivos y metodologías ayuda a localizar a Linares en la multitud de nodos o actores, la aguja en el pajar documental del siglo XIX fronterizo.

Sabemos que su “interinato” como comandante del batallón de “indios amigos”, que es la situación provisoria que consigna la revista de abril de 1867, habría sido el resultado negociado, a duras penas consentido, de una manipulación de la junta de jefes mapuche por parte de las autoridades de Carmen de Patagones que la había reunido. Esto según las quejas por carta de un caciquillo que estaba subordinado al difunto Cheuqueta, porque ni los abuelos de Linares, “...ni sus padres ni ninguno de su familia descienden de familias de caciques”. Este reclamo de “justicia”, tal como se lee en la misiva del

---

<sup>3</sup> Tomás Harrington, “Cuaderno II”, sin fecha, presumiblemente 1955, Ms. (Centro Documental y Biblioteca del Instituto Patagónico de Ciencias Sociales y Humanas, CONICET).



caciquillo Trencá', resulta congruente con las justificaciones del propio comandante argentino Julián Murga que se leen en otra de las cartas a Saygüequé. Trencá' se quejaba preguntando "...si la ley nuestra la puede quitar un comandante", informando que los capitanes indígenas que hablaron en la junta "no querían perder la sangre". Como concesión a la voluntad de los caciques Julián Murga los hizo vivir a Faquico, que sería el sucesor legítimo de Cheuqueta, pero dejando en claro que ya no podían "...mandar sin el permiso de Miguel Linares [que] es el hombre que lo ha dado a reconocer la Comandancia y estamos debajo del mando del citado Linares".<sup>4</sup>

El 20 de marzo de 1867, misma fecha de la carta del caciquillo, utilizando los mismos chasques, Murga le comentaba a Saygüequé los resultados del parlamento que legitimaría el listado de revista que se redactaría en abril, más o menos en los mismos términos que el relato de Trencá':

"Tomo la pluma con gran sentimiento para anunciarle la grande desgracia que hemos tenido de perder a nuestro buen amigo Chicoleo que falleció el mes pasado, que quiere mi amigo es preciso conformarse con lo que dios manda en el cielo. Con esta desgracia reuní los Capitanes del finado y la gente también reuní mucha gente de este pueblo. Y nombraron por un tiempo a mi compadre Miguel hasta que tenga la edad Faquico que lo he hecho Capitán y también para ver si este muchacho compone la cabeza. Ud. mi amigo conoce las buenas calidades de mi compadre Miguel así que no dudo quedaran contento con lo que hemos hecho acá" (AGN VII, 723, f. 295).

Hasta donde pudimos explorar, Trencá' no figura en las listas, por lo menos con ese nombre. Faquico, que debió ser muy joven, revistaba como soldado desde 1863 y, efectivamente, será ascendido a capitán en abril de 1867, para después desaparecer llamativamente de los listados, aunque sobrevive a la "Conquista del Desierto" y llega a longevo. Ya anticipamos que Faquico podría ser Wirkaleufu, probablemente un hijo, sobrino o hermano menor de Llanquitrú o Chingoleo que secundó al enfrentar la invasión argentina a la Patagonia.<sup>5</sup> A su vez, en el copiador de Patagones hay un "Cacique Chincoleo" recibiendo raciones mensuales en 1874 y 1875, quien podría ser Faquico (Davies Lenoble, 2013).

Si hemos hecho este desvío narrativo fue para mostrar que no alcanza con el ARS ni con la integración de bases de datos. Es necesario corregir el algoritmo de cálculo conforme a otra información contextual que ofrecen las fuentes. Por otra parte, el atajo documental expone la potencialidad del ARS cuando se lo utiliza históricamente y no de manera automática. Mucho informan estas cartas sobre la manipulación de la Comandancia y el *Admapu*, o los principios de regulación sociopolítica mapuche. También, que la imposición de los listados de indios amigos todavía requería de alguna clase de consenso en 1867 cuando las cabezas de los linajes jugaban un papel en la aglutinación de la fuerza militar indígena al servicio de los pactos fronterizos. La búsqueda del consentimiento de Saygüequé y la referencia de Murga a "...lo que hemos hecho *acá*" (destacado nuestro) sugiere el mismo tipo de distribución espacial del poder que se lee en el ARS de los listados, un "*acá*" contiguo a la Comandancia de Carmen de Patagones y un "*allá*" del País de las Manzanas cordillerano.

---

<sup>4</sup> Carta de Trencá a Valentín Saygüequé, 20 de marzo de 1867 (AGN VII, 723, f. 296). (2009: 173).

<sup>5</sup> Harrington anotó en su manuscrito (s/f II:75): "Wilkaleu.- Nombre de Faquico León.- (gününa)", consignando entre paréntesis la identidad étnica que le atribuyó.

Cada opinión sobre si debíamos dejar o no a Miguel Linares en la base de datos con las listas arrojaba dos resultados distintos. La carta de Trenca' aclara cómo leer la situación y el rol de cada actor: Linares fue el hombre señalado por la Comandancia para que los caciques quedaran por debajo de su mando. En los casos críticos tanto el encabezamiento como la composición de las listas de revista era el resultado de la negociación, siendo llamativo que la de abril de 1867 se redacte pocos días después de la junta de caciques y autoridades que consagró a Linares, cuyo "interinato" daría paso a una jefatura militar de 12 años.

El ARS y la interpretación sustantiva de las fuentes son coincidentes: Linares significa un cambio en el rol intermediario que ya cumplía Benito Chingoleo Cheuqueta, porque su desempeño al frente del batallón de indios amigos terminó desequilibrando las fuerzas a favor de la hegemonía argentina. Igualmente, dependía de los caciques principales para el reclutamiento durante el período previo a la "Conquista del Desierto", que lo enfrentó con éstos. Secundado por sus hermanos Linares estuvo al frente de una fuerza militar reducida de capitanejos y soldados, solamente una parte que los que se listaban cada año, cuyas funciones eran defender Carmen de Patagones desde las inmediaciones de su asentamiento en San Javier, principalmente políticas y diplomáticas, y de exploración como baqueanos que se convertirían en ofensivas a partir de 1879. Vale decir, Linares encabeza listas de entre 27 y 127 hombres de manera negociada o confederada cuando el reclutamiento de los batallones llega al tope en los 1870s, pero su mando efectivo se limita a los más cercanos, su fuerza de choque, probablemente la quincena de *kona* (soldados) mapuche que inmortalizó José Antonio Pozzo, el fotógrafo de Julio Argentino Roca en la campaña al río Negro de 1879.



Figura 8: "Los Indios de Linares – En el Chichinal". Fotografía José Antonio Pozzo, Expedición al Río Negro, abril a julio 1879. Museo Roca, Instituto de Investigaciones Históricas

Se presume que el origen de la inserción de los hermanos Linares en los linajes pampa y mapuche habría sido a través del rol de su padre Ignacio, niño cautivado en Salto en 1820 (Davies Lenoble, 2013).

Aunque a Wichangñerrē le faltara “sangre de caciques” como le enrostraban, y pese a que conducía una fuerza militar acotada (como todos los caciques del período, por otra parte), no se habría tratado de un advenedizo en las tolderías. Miguel Linares estaba enraizado con las principales familias indígenas del norte de la Patagonia. En este punto el ARS aporta un argumento más. Si se observa el grafo siguiente, otra matriz de un modo que muestra las relaciones de parentesco de varones y mujeres en los treinta años previos a las campañas de expansión argentina, se advertirá el peso que tenían las mujeres Maciel en la red, tanto en el dominio de Llanquitrutz y su linaje sobre el este rionegrino como en el enclave de Carmen de Patagones. El ascenso de los Linares desde el cautiverio hasta las posiciones relevantes que ocuparon tanto en la política indígena como en la relación con el Estado se construyó mediante los matrimonios con las mujeres de esta misma familia (Davies Lenoble, 2003, 2017, 2021). Asu vez, si se compara esta densa matriz de parentesco con los datos de las listas de revista, se verá que la gente del cacique Maciel es la que se queda revistando directamente a las órdenes de Linares.

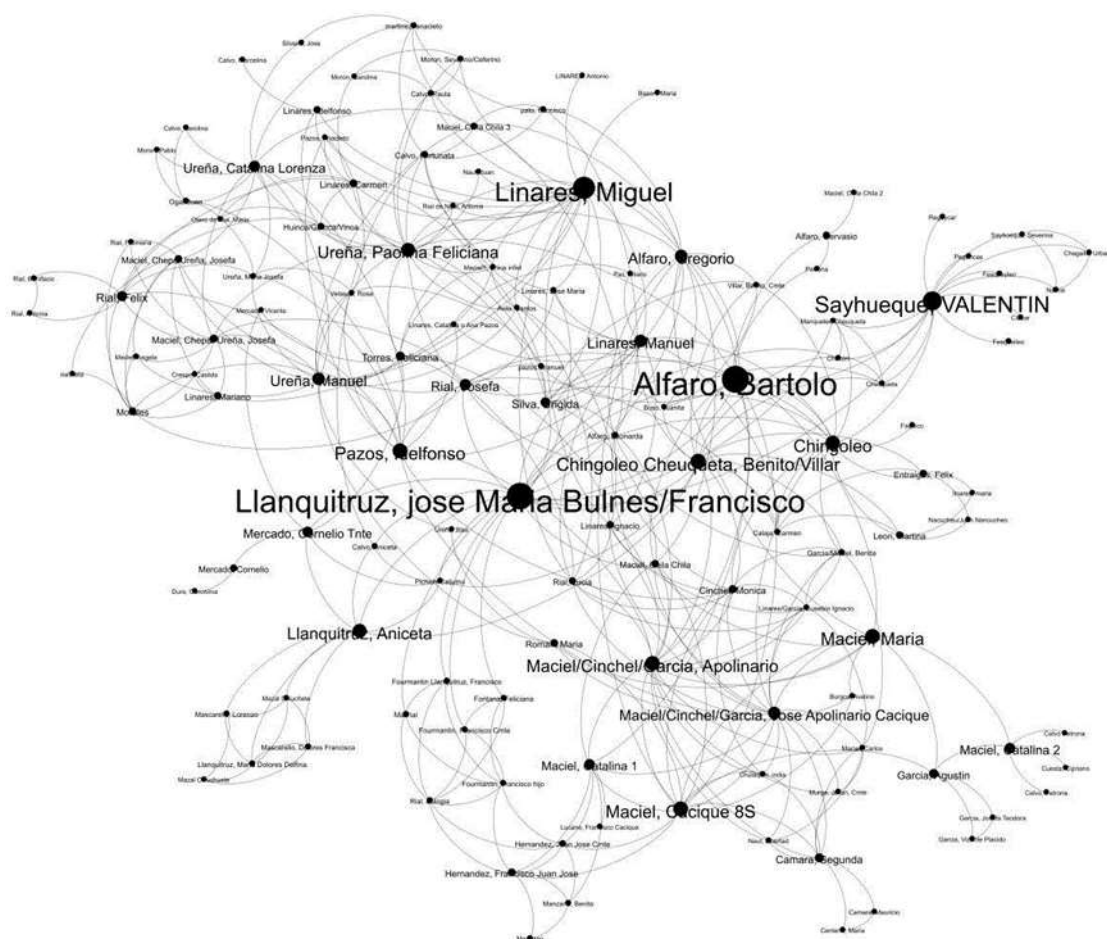


Figura 9: Relaciones de parentesco y de género, conforme los registros parroquiales de Carmen de Patagones, ca. 1850-1879

## › **Conclusiones preliminares y cuestiones pendientes**

Mediante el recurso al ARS y su cruzamiento con la lectura cualitativa de las fuentes históricas podemos concluir que las listas de revista del Batallón de Indios Auxiliares que se redactaban anualmente en Carmen de Patagones a partir de 1861 reflejan parcialmente el estatus quo de las jerarquías y las alianzas de las cabezas de linaje mapuche, pampa y tehuelche. El análisis de su evolución ayuda a identificar los cambios y los eventos críticos, advirtiendo que la incidencia de los caciques sobre el armado de las listas fue significativa durante todo el período hasta 1879, oficiando como reclutadores con capacidad de mando efectivo. Desde el estado estos batallones debían cumplir un rol operativo, primero defensivo y luego ofensivo, pero su principal función fue la diplomacia para garantizar el equilibrio fronterizo. Debatimos entre los autores/as si el ascenso de Miguel Linares desde una posición subalterna a otra principal marcó el cambio o el principio del cambio en la relación de fuerzas a favor de la comandancia argentina, por más que solamente ejerciera la conducción directa de una fuerza de choque, exploración y mediación entre las autoridades y los caciques.

Nos resta pulir y revisar la base de datos con los listados, una mejor exploración, su cruzamiento en profundidad con los registros parroquiales y el análisis territorial de las redes. Estas tareas permitirán identificar con mayor certeza qué soldados, capitanes y capitanejos dependían de cada cacique, el rol de los linajes maternos en la estructura social y cuál es la relación de las listas de revista militar con la economía y los racionamientos.

Respecto de los Linares y su fuerza de choque, si bien será difícil identificar con nombre propio quiénes son los 15 soldados y oficiales que posaron junto a dos militares argentinos en la fotografía de 1879, si se puede plantear la pregunta por qué lugar ocupaban estos individuos y dónde ubicar al propio Wichangnērrē en la topología de redes que nos muestra el análisis de las listas de revista.

## Bibliografía

- Bechis, M. (2008). Los lideratos políticos en el área araucanopampeana en el siglo XIX: ¿autoridad o poder?. En *Piezas de Etnohistoria del sur Sudamericano*, pp. 263-296. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Bertrand, M., Guzzi-Heeb, S. &, Lemercier, C. (2011). Introducción: ¿en qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia?. En *Redes*, núm. 21(1), pp. 1-12. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/redes.416>
- Casamiquela R. (2004). El linaje de los Yanquetruz. Confirmación genealógica de la presencia –en época histórica– del sustrato pantehuelche en el área pampeana. Trelew, *Fundación Ameghino*.
- Davies Lenoble, G. (2013). Haciéndonos parientes: diplomacia y vida cotidiana entre los linajes indígenas de Nord Patagonia y los criollos de Carmen de Patagones (1852-1879). Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Nacional de Quilmes.
- Davies Lenoble, G. (2017). El impacto de la política cacical en la frontera: las redes de parentesco y la estructura social de Carmen de Patagones, 1856-1879. En *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, núm. 46, pp. 75-109.
- Davies Lenoble, G. (2021). Parentesco, territorio y poder en el Nordeste de la Patagonia: la trayectoria del linaje del Cacique Negro, 1774-1820. En *Memoria Americana, Cuadernos de Etnohistoria*, núm. 29(1), pp. 54-76. Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras.
- De Jong, I. (2011). “Las alianzas políticas indígenas en el periodo de organización nacional: una visión desde la política de tratados de paz (Pampa y Patagonia 1852-1880)”. En Quijada, M (eds.), *De los cacicazgos a la ciudadanía. Sistemas políticos en la frontera, Río de la Plata, siglos XVIII-XX*, pp. 81-146. Berlín, Gebr. Mann Verlag.
- Giles, J. (2012). Making the Links. En *Nature*, núm. 488, pp. 448-450. DOI: <http://dx.doi.org/10.1038/488448a>
- Granovetter, M. S. (1973). The Strength of Weak Ties. En *American Journal of Sociology*, núm. 78(6), pp. 1360-1380.
- Literas, L. y Barbuto, L. (2021). El archivo y el nombre. Las poblaciones indígenas de Pampas y Nor-Patagonia en los registros estatales (1850-1880). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Sociedad Argentina de Antropología.
- Mandrini, R. y Ortelli, S. (1992). Volver al país de los araucanos. En *Sudamericana Joven*, Ensayo. Buenos Aires, Sudamericana.
- Molina, J. L. y Ávila Molero, J. (eds.). (2010). Antropología y redes sociales. Una introducción a Ucinet6-NetDraw, EgoNet y Análisis comparado con SPSS. Lima, Universidad Federico Villarreal.
- Pedrotta, V. y Sourrouille, M. (2019). “Espacialidad, georreferenciación y sistemas de información geográfica en la investigación histórica”. En Claudia Salomón Tarquini, Sandra R. Fernández, María de los Ángeles Lanzillotta y Paula I. Laguarda (eds.), *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*, pp. 155-163. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Quijada, M. (1999). La ciudadanía del “indio bárbaro”. Políticas oficiales y oficiosas hacia la población indígena de Pampa y la Patagonia, 1870-1920. En *Revista de Indias*, vol. LIX, núm. 217. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Quijada, M. (2002). Repensando la frontera sur argentina: concepto, contenido, continuidades de una realidad espacial y étnica (siglos XVIII-XIX). En *Revista de Indias*, vol. LXII, núm. 224, pp. 103-142. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Ratto, S. (2003). Una experiencia fronteriza exitosa: el “negocio pacífico” de indios en la provincia de Buenos Aires (1829-1852). En *Revista de Indias*, vol. LXIII, pp.191- 222. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Vezub, J. (2009). Valentín Saygüequé y el País de las Manzanas Poder y etnicidad en la Patagonia Septentrional (1860-1881). Buenos Aires, *Prometeo Libros*.

- Vezub, J. (2011). Llanquitrú y la "máquina de guerra" mapuche-tehuelche: continuidades y rupturas en la geopolítica indígena patagónica (1850-1880). En *Antíteses*, vol. 4, núm. 8, pp. 613-642. Londrina, Universidad Estatal de Londrina. Centro de Letras y Ciencias Humanas. Departamento de Historia.
- Vezub, J. (2015). La caravana de Musters y Casimiro: La "Cuestión Tehuelche" revisitada por el análisis de redes. Punta Arenas-Carmen de Patagones, 1869-70. En *Magallania*, núm. 43(1), pp. 15-35. Punta Arenas, Universidad de Magallanes. Instituto de la Patagonia.
- Vezub, J. (2019). "El Análisis de Redes Sociales (ARS) en la investigación histórica". Claudia Salomón Tarquini, Sandra R. Fernández, María de los Ángeles Lanzillotta y Paula I. Laguarda (eds.), *El hilo de Ariadna. Propuestas metodológicas para la investigación histórica*, pp.145-153. Buenos Aires, Prometeo Libros.
- Vezub, J. y Mazzalay. (2016). Análisis de redes de parentesco y alianza entre caciques mapuches y tehuelches. Patagonia septentrional, siglo XIX. En *Redes*, núm. 27(1), pp. 81-99.
- Villar, D. y Jiménez, J. F. (eds.). (2003). "La tempestad de la guerra: Conflictos indígenas y circuitos de intercambio. Elementos para una periodización (Araucanía y las Pampas, 1780-1840)". En Mandrini, R y Paz, C. (comp.), *Las fronteras hispanocriollas del mundo indígena latinoamericano en los siglos XVIII y XIX*, pp. 123-172. Neuquén, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Universidad Nacional del Comahue, Universidad Nacional del Sur.
- Villar, D. Y Jiménez, J.F. (2011). Amigos, hermanos y parientes. Líderes y liderados en las sociedades indígenas de la Pampa oriental (siglo XIX). Bahía Blanca, Centro de Documentación Patagónica, Departamento de Humanidades de la UniversidadAlliaud, A. (2006). "Experiencia, narración y formación docente", en *Revista Educación y realidad*, ISSN: 0100-3143. Brasil.
- Diker, G., Terigi, F. (1997). *La formación de maestros y profesores: hoja de ruta*. Buenos Aires, Paidós.
- Meirieu, P. (1995). *La pédagogie entre le dire et le faire*. París, Esf.
- Poggi, M. (2008). "De problemas a temas en la agenda de políticas educativas". En Tenti Fanfani, E. (compilador), *Nuevos temas en la agenda de política educativa*. Buenos Aires, Siglo XXI.